

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 25 DE ENERO DE 1813.

DINAMARCA.

Copenhague 4 de noviembre.

La subscripcion que se abrió para dotar la universidad de Cristiania asciende ya en el día á 741949 escudos de capital, y á 12038 de renta anual.

Se ha publicado en esta ciudad una obra muy curiosa sobre los volcanes y sobre las aguas termales de Islandia. Se notan en esta obra noticias muy interesantes acerca de la comunicacion entre el Heccla, el Etna y el Vesubio. ¡Es cosa muy singular que los islandeses, los japoneses y los sicilianos todos creen que sus volcanes son la puerta del infierno!

El cadáver del capitan ingles Atkins, que mandaba el navío de línea ingles la *Defensa*, el qual se fue á pique el año pasado el segundo día de pascuas de Natividad, se habia conservado hasta ahora en la iglesia de Hunbye, en la Jutlandia, de donde acaba de pasarse para entregarlo á un parlamentario ingles, que ha venido á pedirlo. El cadáver del almirante Reynolds, que pereció en la misma tormenta, no ha parecido.

AUSTRIA.

Viena 23 de octubre.

En el condado de Namiest, en la Moravia, uno de los distritos mas agricultores é industriales de la monarquía austriaca, se ha experimentado este verano uno de aquellos fenómenos, que aunque mas comunes en los países del Norte que en los del Mediodia, suelen ir acompañados de circunstancias, que los coloca en la clase de extraordinarios. Una trompa de tierra, la mas grande y terrible de que hai memoria en aquellos países, ha causado en aquel distrito horribles estragos. El valle del Oslowa, tan interesante por su grande poblacion y por la industriosa actividad de sus habitantes, quedó hecho una vasta laguna en menos de un quarto de hora. Treinta ó 40 casas y quatro alquerías quedaron del todo arrasadas. Muchos habitantes perdieron sus efectos por haberlos arrebatado la corriente, ó por haber quedado inutilizados con la inundacion, que los tuvo 24 horas sumergidos. Tres dias despues de esta catástrofe se hundió el famoso puente de piedra que habia sobre el Oslowa, y cuya solidez habia resistido siglos á los esfuerzos del tiempo. Sin embargo, nos queda el consuelo que ninguna persona

ha perecido, aunque la mayor parte tuvieron que subir á los tejados para salvarse, y que se ha conservado ilesa la famosa manufactura de algodón, que es una de las mas célebres del país.

GRAN BRETAÑA.

Londres 23 de noviembre.

Habiéndose cumplido el término de la detencion de Mr. Cobbett, salió de la cárcel de Newgate. En celebridad de su soltura hubo un banquete en la taberna de la Corona y de la Ancora, á que asistieron con el interesado sir Francis Burdett, el mayor Cartwright, Mr. Brown, Mr. Bosville, los aldermanes Wood y Goodbehere, sir W. Rawlins, Mr. Waithman, Mr. Fawkes, y otros muchos caballeros. Al fin de la comida sir Francis Burdett propuso este *toast*: Al Príncipe Regente; que no se olvide de la expresion del Príncipe de Gales; que la corona es un depósito para el bien del pueblo.

El mismo Burdett echó despues este otro *toast*: A nuestras sinceras felicitaciones por la liberrad del hábil abogado de la reforma parlamentaria, del zeloso enemigo del sistema del azote.

Este brindis se repitió por tres veces en medio de los mayores aplausos.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Continua el discurso que pronunció Mr. Brougham en la sesion de la cámara de los comunes, pidiendo la revocacion de las órdenes del consejo.

„A todos los testigos les han hecho una misma pregunta. ¿No teneis comercio alguno con la América meridional? La respuesta se ha reducido siempre á decir: nosotros conocemos perfectamente estos mercados. Quando se les ha requerido para explicarse con mas claridad, han dicho siempre que oxalá no hubieran emprendido jamas este comercio. Quando se les ha preguntado qué ventajas les habian resultado de él, han respondido muy al contrario de las promesas de sir Homme Popham, que anunciaban la ganancia de un 25 ó un 30 ó un 50 por 100. Quando se les ha preguntado si conocian alguna persona interesada en este comercio, han respondido que sí; pero han procurado siempre evitar el hablar de sus relaciones con ellas, en vista de ser peligroso en extremo el tenerlas con esta clase

de gentes. ¿A qué expediente se acogió entonces el vice-presidente de la secretaría de comercio? ¿Cómo! dijo él: ¿vuestro comercio ha sufrido pérdidas en la América? ¿Y por qué habeis enviado allá vuestras mercancías? ¿Cómo os habeis expuesto á enviar igual cargamento quando estabais seguros de perder? No me admiro de que hayais perdido. Yo no soi comerciante, y me atrevo á decir que los negociantes que trabajan en su exercicio son los mejores jueces para saber cómo se debe hacer el comercio; pero no piensa de este modo el vice-presidente. Reprueba su conducta, y les dice que si sus cargamentos hubieran sido arreglados por la secretaría de comercio, les hubiera podido enseñar no el medio de sacar alguna ganancia, en atencion á que jamas se ha propuesto enseñarles tal cosa, sino el modo para que no hubiesen perdido mas que el 20 por 100. (*Risas.*) Un manantial de beneficios, el contrabando con la América, se halla agotado en el dia. El pueblo de este país en el principio no ayudaba á su gobierno, y el comercio ilícito se hacia entonces con actividad; pero desde que nosotros hemos obligado á los americanos á ponerse de acuerdo con su gobierno, se ha puesto fin al contrabando. El gobierno mismo ha tenido buen cuidado de cerrar la salida á este género de comercio; pero dice un ilustre miembro que si estuviese abierto el comercio con los Estados-Unidos, aun os quedaba por demostrar si perjudicaba ó no al de la América meridional, de la América septentrional inglesa y de Malta; pero yo puedo probar que si el comercio estuviese abierto con los Estados-Unidos, no se seguiria la necesidad de tener que abandonar el comercio con Malta y el Canadá, ó á lo menos renunciar á algun ramo considerable de él, y que produciria tantas ventajas, como puede producir las actualmente el comercio con la América meridional y el Heligoland. La Inglaterra conservaria los beneficios de sus relaciones comerciales, qualesquiera que estas sean. Se ha dicho que el comercio con los Estados-Unidos no era en algun modo sino un medio indirecto para comerciar con las provincias españolas y portuguesas de la América meridional; pero esta asercion carece de prueba, y segun resulta de los hechos, de lo que se exporta á los Estados-Unidos no se envia la tercera parte á la América meridional, y esta tercera parte no consiste en mas que en productos de Francia; de modo que el total de lo que se ha exportado de esta manera no sube á medio millon. Si el comercio con el norte de América estuviese abierto en el dia, conservaria la Inglaterra todo el comercio de la América meridional, tanto española como portuguesa. Pero ¿no se ha hallado en el comercio interior nada con que poder compensar esta disminucion? Todo al contrario. Parece que el comercio interior ha padecido en proporcion de las pérdidas que ha experimentado el comercio extranjero, porque no solamente los que antes proveian la América de mercancías se ven obligados á malvenderlas en los mercados de lo interior, sino que la situacion del pueblo desde la pérdida de su comercio no es tan feliz, que le permita hacer un consumo que se aproxime al que hacia en otro tiempo. La decadencia de las fortunas en estos distritos proviene de la pérdida del comercio con el

extrangero, y el comercio de lo interior se resiente mucho de la falta de consumo. Tengo otra observacion que hacer con respecto á las ventajas que han traído al comercio de Inglaterra los gastos que se han originado por la guerra. Se sabe, á no dudarse, que la mayor parte del comercio actual no es ni regular, ni ventajoso ni lucrativo, y que no es otra cosa que un giro mútuo entre el que percibe las imposiciones y el fabricante. La suma del producto de las fábricas de Birmingham, por exemplo, es de 2.400@ libras esterlinas, cuya mitad salia para la América: restan pues aun para el comercio interior 1.200@; y si en la actualidad se hace la especificacion de lo que suma el comercio interior, se verá que no baxa de 700@ libras esterlinas, pagadas por la caja de artilleria para la compra de fusiles. Sin hacer caso de lo restante destinado para comprar sables y pistolas, me detengo solamente en esta suma de 700@ libras, como que por ella se puede dar una idea exácta del comercio interior. Los fabricantes de Birmingham han tenido con esto un gran consuelo en su estado de miseria, y yo me felicito por ello; pero mas hubiera querido que estos objetos de fabrica se hubiesen comprado por personas que hacen consumo en los productos de la Inglaterra, y no que se han consumido por hombres que nada dexan en beneficio del estado, por útiles que puedan serle. Hablo de los militares. Tambien es á propósito echar una ojeada sobre lo que concierne al vestuario del ejército. Una gran parte de los fabricantes de Leeds estan empleados en proveer de paño al ejército y á la marina. Yo no sé cuánto importará el costo del vestuario; pero estoy seguro de que un ejército de 500 á 600@ hombres no se puede vestir con poco dinero; sin embargo, la suma de estos gastos debe deducirse de la suma total del comercio, para que se pueda formar un cálculo real del estado de las fábricas de Inglaterra. Otro de los hechos que aparece en las deposiciones es que el comercio, no me acuerdo si de Leeds ó de Halifax, experimentó hace dos años un alivio importante en la miseria que lo afligia, y me acuerdo que esta circunstancia llenó de satisfaccion al vice-presidente del buró de comercio, que la señaló como un feliz vaticinio. Parece que habiéndoseles antojado á nuestras damas mantones de lana en lugar de los de seda, resultó una ventaja considerable á los que trabajaban en las fábricas de lana, y que este fue el único auxilio que tuvieron. Pero es una cosa bien singular que fue á costa de los texedores de Spitalfield, porque ha habido de estos texedores quienes se han presentado diciendo que jamas habian sido tan miserables que quando tuvieron las señoras el antojo de llevar dichos mantones de lana, y que su miseria era imponderable.

„Tal es poco mas ó menos el cúmulo de circunstancias sometidas á la atencion de la cámara. Lo que nos resta aun que exáminar son los argumentos que ha propuesto el otro partido contra la revocacion de las ordenes del consejo. Este partido ha reclamado el honor y la dignidad de la nacion inglesa, y puedo declarar solemnemente que nadie está mas dispuesto que yo para corresponder á semejante reclamacion, si se me pudiese probar que la salud, el honor y la dignidad de la Gran Bretaña estan en peligro. Si se me dice que es incontestable

que las fábricas han padecido bastante, y que el comercio está mucho mas decaído que nunca, que el importe de sus productos es muy crecido, y á este se le da una inversión sospechosa; pero que tambien una grande nacion debe atender á mas objetos que el comercio; que nuestros derechos marítimos, asi como el honor y la dignidad de la Inglaterra, deben ser el primer objeto de nuestras consideraciones, nadie mas que yo está dispuesto á reconocer la verdad de estos principios, ni nadie mas convencido de que la conservacion de nuestros derechos marítimos es el verdadero interes del poderío del pueblo de Inglaterra. (Se continuará.)

PROVINCIAS ILIRICAS.

Trieste 10 de setiembre.

La Dura, fragata de 44 cañones y de 350 hombres de tripulacion, que se hallaba en este puerto, se ha volado ayer á cosa de media noche. Habia un cuarto de hora que el comandante acababa de llegar á bordo. Casi todas las vidrieras de la ciudad se han quebrantado con la explosion, y la ría está llena de los restos de este buque. No se sabe todavía cuál ha sido la causa de esta desgracia.

IMPERIO FRANCES.

Montpeller 30 de octubre.

Mr. Puymarin, miembro del cuerpo legislativo, director de la escuela experimental de Albi, ha enviado al Excmo. Sr. ministro de lo Interior dos pedazos de casimiro azul teñidos en lana con añil de pastel. Se ha mandado hacer la prueba de la bondad de este tinte en Lodeve; y habiendo hecho hervir estas muestras en tártaro y en vinagre, se ha visto que el color permanecia inalterable, y se le ha graduado por fino y permanente.

VARIETADES.

SEGUNDO ARTICULO SOBRE LA RUSIA.

Vicisitudes y aumentos de este imperio: su política é influencia en la Europa.

Ya hemos visto el modo con que el imperio ruso, nacido de una mezcla informe de slavos y escandinavos, se levantó de improviso de en medio de los desiertos; y cómo desde su origen manifestó un vigor efímero, y aun un principio de civilizacion, que debió á sus relaciones con los griegos de Constantinopla; é igualmente hemos manifestado su pronta decadencia, y cómo invadido por los mongoles y tártaros, los lituanos y poloneses, fue la presa de todos, y qué yugo tan duro y vergonzoso llevó por mas de dos siglos. De todas las Rusias no quedó libre de la dominacion extranjerana sino el ducado de Wladimira, cuyos príncipes establecieron su corte en Moskow; y aun estos señores rusos eran vasallos y tributarios del Kan de Kaptchaka, pues á pesar de los disturbios que agitaban esta grande horda, por largo tiempo conti-

nuaron los tártaros dando la lei á los rusos, é imponiéndoles tributos. En vano el gran duque Demetrio, osando recurrir á las armas, alcanzó sobre los mongoles la primera victoria de que pueden gloriarse los rusos, pues bien presto fue castigado como un súbdito rebelde: Toktamischkan penetró hasta Moskow; saqueó esta ciudad, y Demetrio, precisado á implorar su clemencia, tuvo que darle en rehenes á su propio hijo.

Si la grande horda no se hubiese consumido en guerras intestinas, nunca los rusos hubieran sacudido el yugo de los tártaros. El gran duque Iwan I logró por fin destruirla enteramente; pero no se hubiera atrevido á tan ardua empresa si no le hubieran animado los generosos consejos de su muger la Princesa Soña, nieta de Manuel II. Emperador de Constantinopla, y auxiliado los tartaros Nogais, los que igualmente le ayudaron en su conquista de Kasan. Sometió tambien la república de Nowogorod, aliada de las ciudades anseáticas, tan rica y floreciente en los siglos XII y XIII; pero la sojuzgó casi con las mismas artes con que despues Catalina II consumió la ruina de la Polonia. Iwan I se desgració quando quiso volver sus armas contra la Orden Teutónica en la Livonia.

Su nieto Iwan II perdió el reino de Kasan, y lo volvió á recobrar; conquistó tambien á Astrakan; pero la empresa de la Livonia le salió tan mal como á su abuelo, pues despues de una cruel guerra de 20 años tuvo que desistir de esta importante conquista. Extendió su dominacion á la Siberia; pero esta la debió á un gefe de bandidos de las orillas del Wolga.

Este cosaco, capitan de ladrones, descubrió y sometió la Siberia, y para obtener el perdon de sus delitos cedió su conquista al Czar. El primero que tomó este titulo, que en lengua esclavona equivale á Rei, fue este príncipe; á sus predecesores solo se les dió el de Weliki-Knés, es decir, Gran Señor, y que se ha traducido Gran Duque por las demas naciones. Iwan II ha dexado manchada su memoria por las horribles crueldades que cometió; pero que los historiadores rusos miran como cosas ordinarias y naturales. Sin embargo, este príncipe sanguinario y medio bárbaro mostró alguna profundidad en sus ideas; á él se le debe la formacion de un cuerpo de milicia estable, la de los strelitzes, de que se sirvió para contener á los boyardos ó grandes de Rusia.

El asesinato de Fodor, sucesor de Iwan, por su cuñado Boris Godenow abre en los anales rusos esta larga carrera de muertes y horrorosos crímenes, que tantas veces han manchado el trono de los Czares. Con Fodor acabó la raza de Rurick, que habia ocupado el trono por mas de ocho siglos. Por el espacio de mas de 20 años la Rusia no fue otra cosa que un teatro de sucesivas revoluciones y de sangrientas catastrofes. Tres falsos Demetrios aparecieron uno tras otro; continuacion de impostura que supone un pais todo en confusion y desorden. Los poloneses que habian empezado la revolucion, valiéndose del primero de los tres impostores, estuvieron á pique de reinar en Rusia; los suecos tenían tambien sus pretensiones al trono, y en este estado viendo los boyardos la inevitable ruina que amenazaba á su pais, se unieron entre sí, y en una

asamblea celebrada en 1613 eligieron un Czar de su nacion. Este fue Miguel Romanof, tronco de esta casa poderosa; baxo cuyo dominio ha tenido la Rusia el enorme engrandecimiento, que debia haber llamado mas pronto la atención de las potencias de la Europa. A los principios no pudo el nuevo Czar obtener la paz sino cediendo á la Polonia y á la Suecia los vastos países que habian conquistado á la Rusia; pero despues acá no han hecho sus sucesores sino extender los límites del imperio, aunque casi siempre por medios baxos y pérfidis.

Mui desde luego en el reinado de Fodor-Alexis, sucesor de Miguel Romanof, el levantamiento y abandono de los cosacos, que era la milicia que guardaba las fronteras de la Polonia contra los tártaros y turcos, entregaron á la Rusia Kiovia y las ciudades la Ukrania, y la dieron sobre los poloneses una superioridad funesta desde su principio, y causa por último de la total ruina de esta nacion. Aqui empieza el tan ponderado reinado del Autocrator Pedro, que por los cuidados de su padre Alexis encontró reunidos los materiales, aunque en bruto, que le sirvieron para construir su asombroso é informe edificio. Las principales circunstancias de este célebre período merecen un particular exámen.

Pedro fue proclamado Czar á los 10 años de edad, baxo la regencia de su hermana mayor la princesa Sofia, y debia reinar juntamente con su hermano Iwan, príncipe imbécil. Una horrible matanza precedió á esta eleccion, porque los strelitzes, ó guardias de los Czares, no habian dado á Pedro I sus 14198 votos, y estos votos eran decisivos. Apenas tenia 17 años quando despojó de la autoridad á su hermana Sofia, la confinó en un convento; hizo degollar unos quantos miles de strelitzes, y reinó sin competencia. Rodeado de extrangeros de mucho mérito, que le inspiraron el gusto á las ciencias y á las artes, emprendió con tiempo sus célebres y sabidos viages, cuyo objeto principal era adquirir conocimientos en la construccion naval, y en todas las demas ciencias y artes relativas á la navegacion. La disciplina y táctica que estos mismos extrangeros introduxeron en sus tropas le sirvieron no solo para sofocar todas las insurrecciones interiores, sino para contener á sus enemigos de afuera por el lado del Asia; y no le fueron de menos utilidad para extinguir el cuerpo entero de los strelitzes, que se habia sublevado en su ausencia. Horrible fue la crueldad que mostró en esta ocasion; por su propia mano cortó el Czar cinco cabezas, y en seguida fue á contar con complacencia á los embaxadores extrangeros reunidos en su corte esta bárbara proeza, digna de un Emperador de Marruecos.

Su padre no le habia dexado en la mar sino barcos; pero él creó una flota, de que se sirvió en 1719 contra los suecos. En esta horrorosa expedicion quemaron los rusos 13 ciudades de la Suecia, 1341 aldeas, 141 castillos señoriales; pusieron fuego á los bosques; mataron 10000 cabezas de ganado vacuno, y se llevaron una multitud de jóvenes. Casi los mismos horrores han renovado en nuestros días en Prusia, en Turquía y en Polonia; y he

aqui lo que harian en el Mediodia de la Europa, si la prevision y la fuerza no opusieran un eterno dique á las inundaciones de estos bárbaros.

Sin embargo, el Autocrator Pedro no aprendió el arte de vencer sino á fuerza de ser vencido. En Narva la vanguardia sola de Carlos XII destrozó y dispersó enteramente un ejército de 80000 rusos. No hai duda que este rival tan inflexible y duro hubiera destronado al Czar, y dispuesto de su corona á su autojo, si quando le obligó á evacuar la Polonia hubiera sabido aprovecharse de la victoria, y si á sus brillantes qualidades hubiera tenido la prudencia, la madurez y la profundidad.

Tampoco Pedro I aprendió á vencer propiamente á los suecos; él no hizo sino agoviarlos con un número doble ó triple de tropas. De este modo aumentó su imperio con la Ingria, la Cavelia, la Livonia y la Estonia; y en la Asia llevó sus límites hasta el desembocadero del rio Kur. Pero tantas prosperidades se hubieran visto desaparecer en un momento, si en la desgraciada campaña de los rusos sobre el rio Pruth hubieran tenido á su frente otro género de enemigos. Pedro I se hallaba enteramente cortado por el ejército turco, y sin esperanza alguna de salvarse. ¿Quién sacó á los rusos de esta crisis decisiva? ¿Por ventura el Czar ó sus generales? No, el genio de una muger. Catalina I, que no sabia leer ni escribir, tuvo la habilidad de enredar al gran visir en una capciosa negociacion, y los turcos la debilidad de dexar escapar su presa.

Todos los designios de Pedro I se hubieran frustrado probablemente, si las demas potencias hubieran tenido alguna mas prevision; pero ni supieron prevenir ni evitar el engrandecimiento de la Rusia. Esta potencia, nueva para la Europa, era absolutamente extraña á su sistema político antes del Autocrator Pedro. Considerado este príncipe como legislador, no tuvo sino caprichos é ideas incoherentes. ¿Y cómo habia de ser justo con un carácter violento, cruel y aun brutal? ¿Y qué justicia podia ser la del verdugo de su propio hijo? Tuvo á la verdad esta triste conformidad con el gran Constantino; pero no se le pareció en su sublime arrepentimiento, quando haciendo erigir á su hijo Crispo, víctima de una calumnia, una estatua de plata con la cabeza de oro, mandó grabar esta inscripcion: *Al hijo injustamente condenado.*

Pedro I dexó á su muerte, como dixo Federico II, mas bien la reputacion de un personaje extraordinario, que la fama de un grande hombre; pero este último período de la historia de Rusia pide un artículo aparte.

TEATROS.

En el del Príncipe se representará la comedia en quatro actos titulada las Mocedades del Cid, y la opereta el Marinero, intermediado con el bolero. Actores en la comedia. Señoras Baus y Cabo. Señores Ponce, Avecilla, Contador, Casanova, Soto, Mas, Alverá, Fabiani, Ortigas, Fernandez, Rubio, Ribera, Lledó y Mariano Casanova. A las seis.

En el de la Cruz se executará la comedia titulada frai Lucas, ó el Monjío deshecho, con tonadilla, boleros, fandango y sainete. A las cinco.